
Nuevos Datos Sobre Las Inscripciones de Comalcalco

JEAN-MICHEL HOPPAN
UNIVERSIDAD DE PARIS

Introducción

Las ruinas precolombinas de Comalcalco constituyen sin cualquier duda el sitio arqueológico más importante de la "Chontalpa," que es la región más occidental de la zona maya. Esta región cubre aproximadamente la mitad oriental del estado Mexicano actual de Tabasco, que es formado principalmente por llanos pantanosos, elevados muy poquito arriba del nivel del mar.

La falta de piedra que existe en Chontalpa obligó a sus habitantes, desde la época prehispánica, a recurrir al uso del ladrillo de barro cocido para construir sus edificios más importantes. Esta particularidad arquitectural propia de Comalcalco y de unos sitios cercanos aparece como algo muy excepcional en Mesoamérica, y aún en toda América precolombina.

Más que por su situación geográfica excéntrica, esta particularidad explica la ausencia en esos sitios de inscripciones glíficas monumentales, de las cuales se conocen tantos ejemplos sobre los paneles, estelas y dinteles escultados de los otros centros mayas. Unos vestigios muy poco frecuentes, como los de la notable tumba dicha "de los señores de la noche," sin embargo dejan suponer que tales textos existieron en Comalcalco como en otras partes, modelados en el estuco que antes cubría todas las paredes. Pero éste desafortunadamente desapareció, en la mayor parte de los casos.

Por unos datos nuevos por la mayor parte todavía inéditos, Comalcalco tampoco aparece como un sitio deficiente en el plano epigráfico. En efecto, se descubrió que los ladrillos con los cuales están construidos los templos y palacios del centro ceremonial, que tienen una forma plana bastante parecida a la del ladrillo romano, sirvieron de soporte a varios tipos de expresión gráfica.

Por ejemplo, un buen número de esos traen dibujos libremente ejecutados por incisión en el barro todavía fresco, que recuerdan un poco los gráfitos conservados en el estuco de los interiores

de varios edificios de Tikal y Río Bec. El carácter informal de esas realizaciones deja suponer que sus autores fueron probablemente los ladrilleros, que las habrán trazado durante el secamiento, en ocasiones de momentos de inactividad, como, por ejemplo, esperando la prendida de los hornos.

Otros traen fechas muy abreviadas de tipo "tzolkin," lo más frecuentemente incisadas según el mismo procedimiento, pero a veces también pintadas con un barniz, o modeladas por aplicación de una moldura delgada de barro. Por sencillas que sean esas inscripciones, ya parece tratarse de la obra de personas letradas, que al menos conocían las bases del funcionamiento del calendario.

Unos ladrillos, por fin, traen textos dignos de la mano de un escriba muy experimentado, cuidadosamente excisados e incisados en el barro antes de la cocción. El objeto de este artículo es de presentar mi interpretación de los textos de tres ejemplos de este último tipo de material, publicados por primera vez por Riese y Gierasimiuk (1985) y Andrews (1989).

Cada uno de esos tres objetos, cuya longitud está comprendida entre 20 y 25 centímetros, anchura entre 10 y 13 centímetros y espesor entre 1.5 y 2 centímetros, trae un texto que cuenta de ocho a doce bloques glíficos (fig. 1).

Método

Para la transcripción de los textos, utilicé el catálogo glífico de Thompson (1962), introduciendo además el signo de admiración "!" como símbolo de los grafemas demasiados dañados para ser identificados, y también, para el texto del objeto n°=1, la transcripción dada por Ringle y Smith-Stark (1983) para el logograma del día Eb, no registrado por Thompson (apéndice). Para las lecturas fonéticas, utilicé los trabajos de la escuela norte americana, sintetizados por Justeson y Campbell (1984), y los de Bricker (1986), Grube (1986), Stuart (1987), Davoust (1987; 1992) y MacLeod (1990). Para el cálculo de las fechas mayas en el calendario cristiano, por fin, utilicé el programa de correlación informático



Fig. 1. a) ladrillo no. 1; b) ladrillo no. 2; c) ladrillo no. 3

“Barsdots”, del cual agradezco su autor, Sid Hollander.

Estudio Epigráfico

El punto común de los tres textos es de presentar, después de una introducción calendárica de longitud variable, una sección de longitud igualmente variable, que pertenece al tipo de inscripción que Coe (1973) había identificado y nombrado “Primary Standard Sequence.” Los trabajos de Stuart (1986), Houston y Taube (1987) y MacLeod y Grube (1990) evidenciaron que la “Primary Standard Sequence,” que después abreviaré como “PSS,” era una especie de cantinela inscrita sobre varios tipos de objetos personales, generalmente móviles, cuyos más frecuentes eran los suntuosos recipientes de cerámica decorada que constituían la vajilla de lujo de la aristocracia maya, en la época clásica. La función principal de esta cantinela era de nombrar el objeto que traía el decorado y el texto, así como su propietario, y a veces de dar informes como el nombre del artista, la destinación del objeto y la naturaleza de su contenido, cuando era un recipiente.

En el texto del objeto n°=1, la PSS está

limitada a su expresión más sencilla, puesto que sólo figura uno de sus glifos introductorios habituales, que es una variante del glifo nombrado “signo inicial” por Coe, en la cual el grafema mayor T617, que representa un espejo, está remplazado por un T558 que representa una flor de nenúfar. MacLeod propuso en 1990 que todas las variantes del “signo inicial” son equivalentes y que sólo sus grafemas menores estaban leídos, dando la lectura *ay*, que significa en proto-maya “sucedió eso,” “pasó eso.”

A contrario, la sección calendárica presenta un ejemplo interesante de cuenta larga, con serie inicial y rueda calendárica, en el cual se notará una incoherencia. En efecto, la rueda calendárica 9 Eb 10 Zip aquí sólo puede acordarse con la serie inicial 9.19.3.13.12, que corresponde con el 11 de marzo de 814 del calendario gregoriano, mientras que el escriba dio la serie inicial 9.19.3.13.13, que corresponde con el día siguiente (10 Ben 11 Zip).

Otros textos dan ejemplos semejantes de inexactitudes en la presentación de las fechas, hasta las inscripciones de unos monumentos como el Panel del Palacio de Palenque o la estela E de Quiriguá. Por unos motivos rituales, podría ser que este tipo de error sea en realidad intencional.

Tabla 1. Objeto n°=1: transcripción

A1	TIX.200:528	BOLON-PIH-TUN	bolon-pih-tun	9 pih tun	9 baktun
B1	T!.28:548	(BOLON LAHUN)-K'AL-TUN	(bolon lähun)-k'al tun	(19) k'al tun	(19) katun
A2	TIII.1034	UX-TUN	ux-tun	3 tun	3 tun
B2	TXIII.741a:103g	UX LAHUN-WIN-ik	uxlähun-winik	13 winik	13 uinal
A3	TXIII.544:116	UX LAHUN-K'IN-(ni)	uxlähun-k'in	13 k'in	13 kin
B3	TIX.715[R1107]:125	BOLON-EB-/	bolon-eb	9 eb	9 eb (tzolkin)
A4	TX.109:552	LAHUN-CHAK-K'AT	lähun-chak k'at	10 chak k'at	10 zip (haab)
B4	T229.558:129	a-/y(a)	ay	sucedió eso	"signo inicial" (introducción PSS)

Tabla 2. Objeto n°=2: transcripción

A1	T!.1010a?:116	?-K'IN?-(ni)	k'in?	día?	introducción
B1	TXII.503:125	LAHCHAN-ik'-/	lahchan-ik'	12 ik'	12 ik (tzolkin)
A2	TX.109:552:!	LAHUN-CHAK-K'AT-(ta)	lähun-chak k'at	10 chak k'at	10 zip (haab)
B2	T45.770:518:V?	hu-l(i)-/HO?	(ho)-hul	(5) Flecha	glifo G5
A3	T1.128:1030o	u-ch'a-?	u-ch'a?	su-empaque?	glifo F
B3	TVI.521:125	WAK-BATS'-/	wak-bats'	6 mono aullador	?
A4	T740?.607:671	?-ho-ch(i)	?-hoch	?-decoración	?
B4	T683a.45:1018a	(hu)-(hu)-HUY	huy	fue estrenado	"dios N" (introducción PSS)
A5	T1.534:25	u-la-k(a)	u-lak	su objeto de barro	"ahau invertido" (nombre del objeto poseído)
B5	T40.528:126?	CH'UH-TUN-?	ch'uh-tun?	Sagrada-Piedra?	nombre y títulos del protagonista
A6	!!	?-?	?	?	
B6	T181.570?:25?:!	ah-BAK?-(ka)?-?	ah-bak?	el del-cautivo?	

Tabla 3. Objeto n°=3: transcripción

A1	TX.109:552	LAHUN-CHAK-K'AT	lähun-chak k'at	10 chak k'at	10 zip (haab)
B1	TI:683a:126	HUN-hu-y(a)	hun-hu-li	(desde) 1 (día) llegó (la luna)	glifo 1D
A2	T126:683a:23	ya-hu-n(a)	y-ajän?	su-elote?	?
B2	TVI.680.181:671	WAK-UT-ah-/	wak-ut-ah	(la) 6 (ª lunación) estaba terminada	glifo 6C
A3	T1014:18	HUY-(yi)	huy	fue estrenado	"dios N"
B3	T1.534:25	u-la-k(a)	u-lak	su objeto de barro	"ahau invertido"
A4	T1.!	u-?	u-?	su-?	títulos y nombre del protagonista, y glifo-emblema de Comalcalco
B4	(T184.506:178). (35.168:570?:130)	(K'INA-wa-l(a))- (CH'UH-AHAW-BAK?-(wa))	(k'ina-wal)- (ch'uh-bak?-ahaw)	(iluminado Abanico)- (sagrado señor (de)-Hueso?)	

De todos modos, se aprende con el texto del objeto n°=1 que, el 11 de marzo de 814, “sucedió” un evento que, por analogía con las PSS de los recipientes, se interpretará como la dedicación de este primer ladrillo.

La PSS del texto del objeto n°=2 está mucho más elaborada, puesto que se le encuentra en B4 un otro de los glifos introductores tradicionales, el que Coe había nombrado “dios N,” y en A5 el que había nombrado “ahau invertido.”

Recalcando el hecho que la deidad dicha “dios N” esté estrechamente asociada con el número 5 (coronada por un T548, su cabeza constituye una forma personificada de la cifra 5 *ho*) y que en las PSS el glifo que utiliza su retrato como grafema principal esté muy frecuentemente seguido por un grafema menor T18 de valor *yi*, MacLeod propuso en 1990 que el “dios N” de Coe fuera un glifo verbal dedicatorio leído *hoy* en proto-yucateco y *huy* en proto-chol, que significaría ‘fue estrenado’, ‘fue inaugurado’. El diccionario maya-español Cordemex (Barrera-Vasquez 1980:237) da *hoybesah* para “estrenar alguna cosa y probarla la primera vez.”

Por lo del “ahau invertido,” este glifo estuvo leído *u-lak* por Houston y Taube (1987), que quiere decir ‘su plato’ según el Cordemex (Barrera-Vasquez 1980:433). De costumbre, se encuentra este glifo exclusivamente sobre los platos y, por eso, lo identificaron como un nominativo de los recipientes de tipo plato. Se encuentra especialmente un muy buen ejemplo en la PSS de un hermoso plato policromo exhumado en Holmul en 1911, publicado por la primera vez por Merwin y Vaillant (1932), y estudiado por Reents (1985).

De primera vista, puede parecer raro que los antiguos mayas hubieran visto esos elementos arquitecturales como platos o, al menos, que hubieran considerado esos dos tipos de objetos como una sola categoría. Sin embargo, la idea aparece más conveniente cuando se toma en cuenta el hecho que el Cordemex (Barrera-Vasquez 1980:433) da a *lak* no solamente la significación precisa de ‘plato’, sino también la más general de ‘objeto de barro’. Además, es interesante notar que el nombre nahuatl del sitio significa precisamente “el lugar de las casas (hechas) de comales*” (por referencia a la forma plana de este material no utilizado por los aztecas).

Teóricamente, se encuentran inmediatamente después de este “u-lak” los glifos nominales y títulos del protagonista de la dedicación de este

ladrillo n°=2, y aquí sólo el primer de esos tres glifos, en B5, está seguramente y completamente legible, uniendo el logograma de la piedra T528 con el alógrafo menor T40 del logograma de la santidad. El glifo nominal siguiente es irreconocible, y el tercero utiliza como grafema principal un signo que se parece al logograma del hueso (y del cautivo) T570.

La sección calendárica, que es proporcionalmente más corta que en el ejemplo precedente, no contiene serie inicial, y da sólo la rueda calendárica 12 Ik 10 Zip, seguida en B2 por una versión poco común del glifo G5 (en la cual la barra de la cifra 5 esta ausente o arrimada detrás de los otros grafemas), indicando que el 5° “señor de la noche” era el patrón de la fecha señalada. En la cercanía cronológica del objeto n°=1, la única serie inicial que se conforma con esos criterios es 10.1.6.6.2, que corresponde con el 29 de febrero de 856, es decir 42 años civiles de 365 días después de la dedicación del objeto n°=1.

La PSS del objeto n°=3 tiene la misma estructura que la del n°=2: se encuentra de nuevo el “dios N,” en A3, y en B3 el “ahau invertido,” seguidos por los nombres personales y títulos del protagonista. El primer de esos glifos nominales es irreconocible, pero en el segundo bloque, el nombre del personaje está claramente evidenciado por un grafema menor T184, que es conocido como siendo el logograma de un título de alta nobleza normalmente reservado para personajes muy importantes especialmente los soberanos de una ciudad.

Aquí el nombre de este soberano de Comalcalco se lee silabicamente *wal*, que significa ‘abanico’ según el Cordemex (Barrera-Vasquez 1980:909). Es muy interesante notar que el mismo glifo nominal “wal” también es parte del nombre glífico de la primera de las dos reinas históricas de Palenque, que reinó dos siglos antes entre 583 y 604, y que está nombrada por ejemplo sobre el lado poniente del sarcófago del Templo de las Inscripciones.

Inmediatamente después, se encuentra el glifo-emblema de Comalcalco, conocido por primera vez. Su grafema principal es muy semejante al del último glifo del objeto n°=2, es decir al logograma del hueso T570, lo que quisiera decir que el glifo-emblema de Comalcalco era el mismo que el de Palenque. Así aparece sobre este tercer objeto que el protagonista de este ladrillo de Comalcalco utiliza no solamente el mismo glifo nominal que uno de los soberanos de Palenque, sino también enarbola el mismo glifo-

emblema, como si la dinastía reinante de Comalcalco hubiera sido la misma que la de Palenque, o al menos que hubiera constituido una ramificación.

Desafortunadamente, la sección calendárica aquí es muy breve y da sólo el "haab", indicando 10 Zip como sobre los dos otros ladrillos, y los glifos 1D y 6C de la serie lunar. En la cercanía cronológica de los otros dos objetos, ninguna fecha se conforma con esos tres criterios, y por eso considero posible la presencia de un "error" del escriba, de la misma manera que sobre el objeto n°=1. De todos modos, el "haab" 10 Zip muestra que un número igualmente entero de años civiles de 365 días aparta la fecha de este tercer objeto de la del objeto n°=1 (11 de marzo de 814) y de la del objeto n°=2 (29 de febrero de 856), y esos tres ladrillos entonces fueron dedicados en fechas que conmemoran un aniversario en el calendario civil. Además, la semejanza estilística de los tres textos tampoco puede indicar para el objeto n°=3 una fecha muy alejada de la de los otros dos objetos, que se ubica en el transcurso del siglo IX, es decir durante la fase terminal de la época clásica.

Conclusión

Los textos de esos tres ladrillos añaden entonces un nuevo tipo de objeto al repertorio ya conocido de artículos que sirvieron de soporte para inscripciones de tipo "Primary Standard Sequence," que comprende sobre todo vajilla de valor, pero también diversas categorías de objetos personales, como ornamentos de oreja en jade, huesos grabados, ropa, y aún unos edificios, como la estructura 23 de Yaxchilán. Además, los glifos de esas inscripciones muestran que los recipientes de tipo plato y esta clase de elementos arquitecturales propios de Chontalpa eran vistos sin distinción como un sólo tipo de objeto por los antiguos mayas.

Esos textos llevan también, de manera exclusiva en Comalcalco, dos fechas, una ubicándose a principios del siglo IX, la otra a mediados del mismo siglo, y los primeros elementos de una historia dinástica, con el nombre glífico de un soberano, el glifo-emblema de la ciudad, y al menos una parte del nombre glífico de un personaje de rango desafortunadamente desconocido, que vivía alrededor del año 856 de nuestra era. Es una lástima que el nombre del soberano se ubique precisamente sobre el ladrillo que es imposible saber su fecha, pero el estilo de este objeto de

todos modos no puede indicar una fecha muy alejada de la de los otros dos ladrillos, es decir que debe también estar fechado de la fase terminal de la época clásica.

Esas fechas se conforman con la teoría generalmente aceptada que la Chontalpa fuera la región de origen de los "putunes," que son este grupo de mayas que se mostró especialmente activo durante la fase terminal de la época clásica. Sin embargo, se consideraba también este grupo como uno de los principales autores de la propagación de elementos culturales extranjeros, especialmente nahuas, en la zona maya en este momento y, en realidad, la ausencia de tales elementos extranjeros en las inscripciones de los ladrillos y la aparente afiliación hecha con la dinastía de Palenque sobre el objeto n°=3 dejan acercar más la identidad cultural de la gente de Comalcalco de la tradición maya clásica, en vez de acercarla de cualquier tradición extranjera, de la misma manera que ellos hubieran querido hacerse los continuadores de la historia de Palenque, de la cual no se sabe nada después del siglo VIII. Además, Andrews (1975 y 1989) recalca la semejanza que existe entre la arquitectura de Comalcalco y la de Palenque, de la cual parece ser una transposición local de ladrillo.

Las fechas muestran por fin que esos tres ladrillos conmemoran un aniversario en el calendario civil de 365 días, lo que aparece como una práctica poco común entre los mayas prehispánicos, puesto que ellos conmemoraban más frecuentemente los aniversarios en el calendario sagrado de 260 días o en el "tun" de 360 días.

Esas conclusiones dejan claramente aparecer los tres ladrillos de Comalcalco como unos elementos arquitecturales dedicatorios que conmemoran de un lado un aniversario cuyo origen no es conocido y que afirman por otro lado la legitimidad de unos altos personajes sobre esas dedicaciones. Los casos de otras grandes civilizaciones tradicionales dan por el Mundo ejemplos muy comparables a los ladrillos de Comalcalco, entre los cuales se citará especialmente los ladrillos marcados con el sello de Nabucodonosor II en Babilonia del siglo VI antes de nuestra era, y las placas de fundación del Apadana de Persépolis, fechadas de los fines del mismo siglo.

Las inscripciones sobre ladrillos de Comalcalco entonces constituyen un manantial todavía demasiado poco laboreado, aunque de una orden considerable para el profundimiento

general de nuestro conocimiento de la historia y cultura mayas. Lo que se debe esperar ahora es que su estudio, apenas empezado y particularmente prometedor, sea proseguido con toda la amplitud que necesitaría.

Les doy mis agradecimientos a los señores Michel Davoust y Marc Thouvenot, para sus consejos y la documentación que amablemente me brindaron, sin los cuales la realización de este artículo no hubiera podido presentar

BIBLIOGRAFÍA

- Andrews, George
1975 *Maya Cities*. Norman: University of Oklahoma.
- 1989 *Comalcalco, Tabasco, Mexico: Maya Art and Architecture*. Second Edition. Labyrinthos.
- Barrera Vásquez, Alfredo
1980 *Diccionario Cordemex Maya-Español/ Español-Maya*. Mérida: Ediciones Cordemex.
- Bricker, Victoria R.
1986 *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle American Research Institute of Tulane University, publication 56. New Orleans: Tulane University.
- Coe, Michael D.
1973 *The Maya Scribe and his World*. New York: The Grolier Club.
- Davoust, Michel
1987 *Le déchiffrement de l'écriture maya: bilan et perspectives*. Redacción doctoral presentada en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París.
- 1992 *A New Reading of the Lunar Series in the Maya Monuments*. *Revista española de antropología americana*, n°=22. Madrid: Editorial Complutense.
- Grube, Nikolai
1986 *An Investigation of the Primary Standard Sequence on Classic Maya Ceramic*. Manuscrito presentado en la Sexta Mesa Redonda de Palenque, *Palenque Round Table Series*, ed. Merle Greene Robertson, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Houston, Stephen y Karl Taube
1987 "Name-Tagging" in Classic Mayan Script: Implications for Native Classifications of Ceramic and Jade Ornaments. *Mexicon* IX-2:38-41.
- Justeson, John S. y Lyle Campbell
1984 *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*. *Institute for Mesoamerican Studies*, publication 9. Albany: University of New York.
- MacLeod, Barbara
1990 *Hieroglyphs of the Primary Standard Sequence*, manuscrito no publicado en posesión del autor, Departamento de Antropología, Universidad de Tejas, Austin.
- MacLeod, Barbara y Nikolai Grube
1990 *Recipes from the Royal Licuado Stand: The Propositional Phrases of the Primary Standard Sequence*, manuscrito no publicado en posesión de los autores.
- Merwin, Robert E. y George C. Vaillant
1932 *The Ruins of Holmul, Guatemala. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, vol.3-2. Cambridge: Harvard University.
- Reents, Dorie J.
1985 *Inter-Site Dynastic Relations Recorded on a Plate from Holmul, Guatemala*. *Estudios de Cultura Maya*, XVI:149-66. México D.F.
- Riese, Berthold y Regina Gierasimiuk
1985 *Comalcalco: Ziegel-Graffiti in Maya Schrift und Archäologie*. *Materialen der Maya Inschriften Dokumentation*, n°=10, Berlin.
- Ringle, William M. y Thomas C. Smith-Stark
1983 *A Concordance to the Inscriptions of Palenque, Chiapas*, manuscrito no publicado en posesión de los autores, Universidad Tulane, New Orleans.
- Stuart, David
1986 *The lu-Bat Glyph and its Bearing on the Primary Standard Sequence*, manuscrito presentado en el Primer Simposio Mundial Sobre Epigrafía Maya, agosto de 1986, Ciudad de Guatemala.
- 1987 *Ten Phonetic Syllables*. *Research Reports on Ancient Maya Writing*, n°=14. Washington D.C.: Center for Maya Research.
- Thompson, J. Eric S.
1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. Norman: University of Oklahoma.

NOTES

* especies de platos destinados a cocer las tortillas de maíz.